

¿Dónde está Dios en tu vida, hoy?

En el principio Dios y el hombre estaban en armonía. Dios creó al hombre para disfrutar eterna paz y bienestar junto a Él. El hombre es un ser viviente que, a diferencia de los animales y las plantas, ¡fue creado a imagen y semejanza de Dios mismo! (Génesis 1: 26-27), y lo mandó a llenar la Tierra de ellos, y ser señor sobre la Creación.

Dios hizo al hombre libre, le dio la posibilidad de elegir. Puso al hombre en el Jardín de Edén para que lo cultivara y lo cuidara. También le dio este mandato: *“puedes comer del fruto de todos los árboles del Jardín menos del árbol del bien y del mal. No comas del fruto de este árbol, porque si lo comes, ciertamente morirás.”* (Génesis 2: 16-17). El hombre no le creyó a Dios y sí a Satanás quien lo engañó. El resultado es que ya no pudieron vivir más en este estado original de perfección, y es expulsado de Edén.

El hombre es un ser religioso. Siempre buscó a Dios de distintas maneras y a través de distintas religiones. Los Hebreos creían en un Dios (Yahvé), no en una imagen, lo que los diferenció de los demás pueblos, que creían en muchos dioses (politeísmo).. Este pueblo recibía revelaciones de Dios. Dios habló con Abraham, Jacob y Moisés en forma directa: *“dice Jehová”*. Pero lo que recibían era parcial, faltaba algo, que viniera el que cerrara el abismo inmensurable entre Dios y el hombre, el Mesías (*Salvador*).

Entonces vino Jesús a la tierra, su muerte en la cruz es el puente que elimina la separación del hombre con Dios. En ese acto Jesús vence a la muerte y el pecado, dándonos la posibilidad de tener una relación personal con Dios. Todos poseemos un espíritu “adormecido” que necesita ser activado para estar en comunión con Dios. Juan 14: 6: Jesús les contestó: *“Yo soy el camino, la verdad y la vida; nadie viene al Padre sino por mí.”* La carta a los Colosenses nos dice que *“Cristo es la imagen visible de Dios, que es invisible”*.

¿Dónde está Dios en tu vida?

Veamos estos tres casos:

1. Toda mi vida gira alrededor del YO. Pero, ¿donde está Dios? Dios no está dentro de mi esfera de intereses.
2. Soy una persona religiosa, seguimos sus festividades, sus reglamentos, ordenanzas, liturgia, etc. Pero el YO sigue en el centro de su vida. Es tener un método, un reglamento para estar con Dios pero sin comunión con Dios y su Espíritu Santo.
3. Jesús ocupa el centro de nuestra vida, cada cosa la evaluamos respecto de su persona y su enseñanza, lo que Dios nos reveló. Es vivir con Dios.

¿Honestamente, dónde estamos parados nosotros?

La clase de relación con Dios que realmente tenemos, es decisiva para nuestra vida actual y futura.

¡Decidamos por Jesús, vida en abundancia!

“Pongo hoy por testigos contra ustedes al cielo y la tierra: te pongo delante vida o muerte, bendición o maldición. Escoge la vida para que vivas tú y tu descendencia, amando a Yahvé tu Dios, escuchando su voz, viviendo unido a Él, pues en ello está tu vida...” Deuteronomio 30: 19

Para más información te pedimos que te comuniques con alguno de nuestros pastores o iglesias, sino conoces a nadie escríbinos a nicolasho@anglicana.org.ar